

PORTAFOLIO 2025

THE THE THE
NOISE NOISE NOISE
STUDIO STUDIO STUDIO
BOOK BOOK BOOK
THE THE THE
NOISE NOISE NOISE

UN PROYECTO DE



Luis

DISEÑADOR GRÁFICO, ARTISTA VISUAL, DIRECTOR CREATIVO,
ICONO ESPIRITUAL.

PORAFOLIO NOISE STUDIO 2025

2

NOISE
studio

ÍNDICE

DISEÑO GRÁFICO 5



COLECCIÓN DE
DISEÑOS 2025

FOTOGRAFÍA 8



ARCHIVO DE
FOTOS 2025

BLOG 12

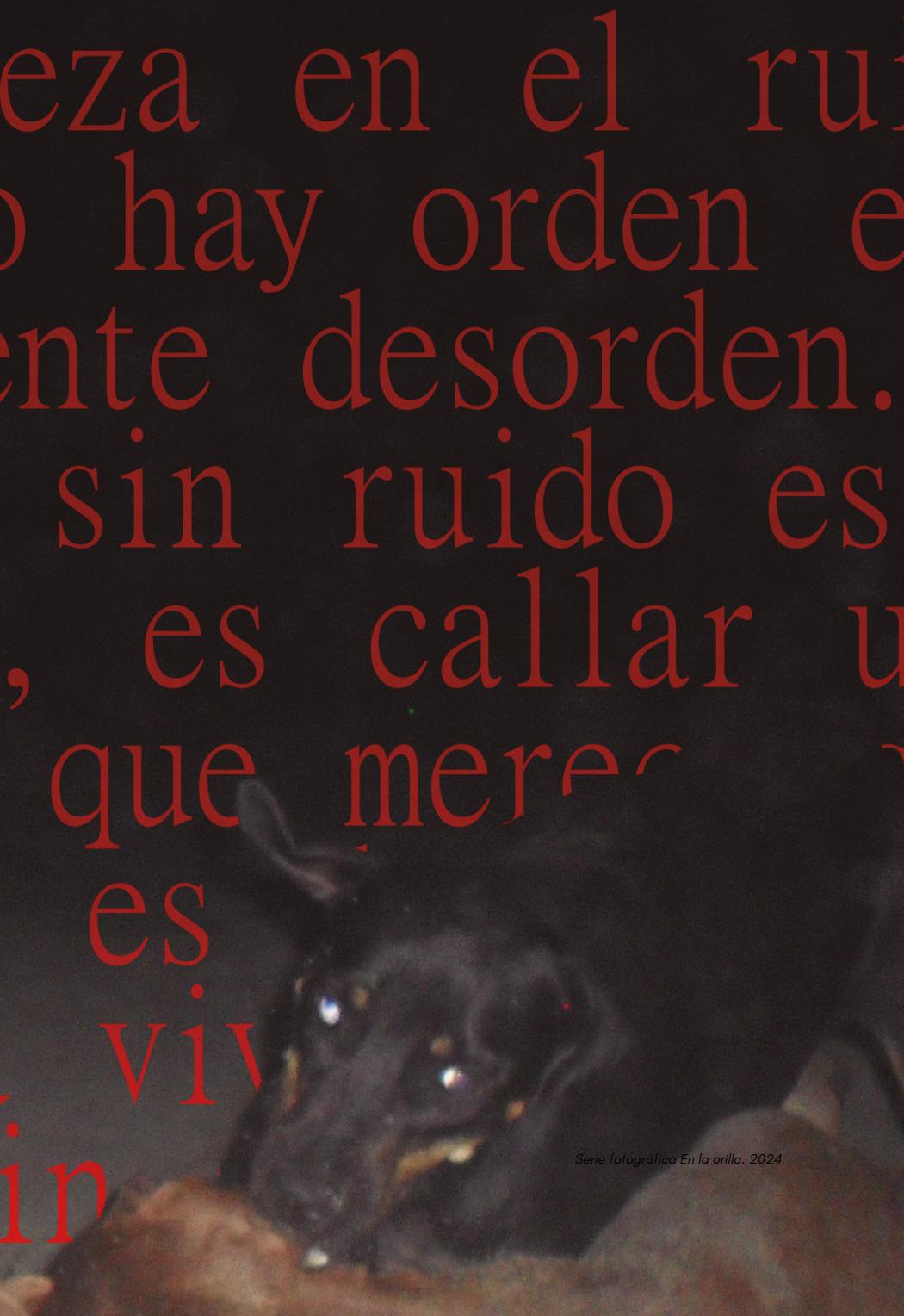


ESCRITOS Y
OPINIONES

Exploración digital Rostros. 2025.

NOISE
studio

3



Serie fotográfica *En la orilla*. 2024.

DISEÑOGRÁFICO CONEXION



Postal investigación del contexto. 2025.



Cuadernillo *Mi cuerpo como territorio*. 2025.



MÖDU cobranding entre LEGO e IKEA. 2024.

COLECCIÓN DE DISEÑOS 2025

1.

Interpretar el piso como un elemento visual, dándole significado simbólico y literario.

2.

Una exploración del cuerpo y sus imperfecciones, definiéndolo como territorio habitado.

3.

Propuesta de cobranding estratégico, basado en principios de la percepción.

La nostalgia no solo es uno de los sentimientos humanos más poderosos, también es un recurso gráfico que contiene posibilidades que merecen ser exploradas.

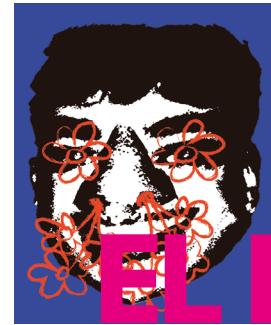


Collage digital referenciando a Windows XP. 2025.

Un monograma bien diseñado, tiene el poder de transmitir la identidad completa de un individuo u organización, transformando los tipos en símbolos con carácter.



Intervención fotográfica experimental y monograma con iniciales. 2025.



Mi cuerpo como territorio. 2025.

EL DISEÑO



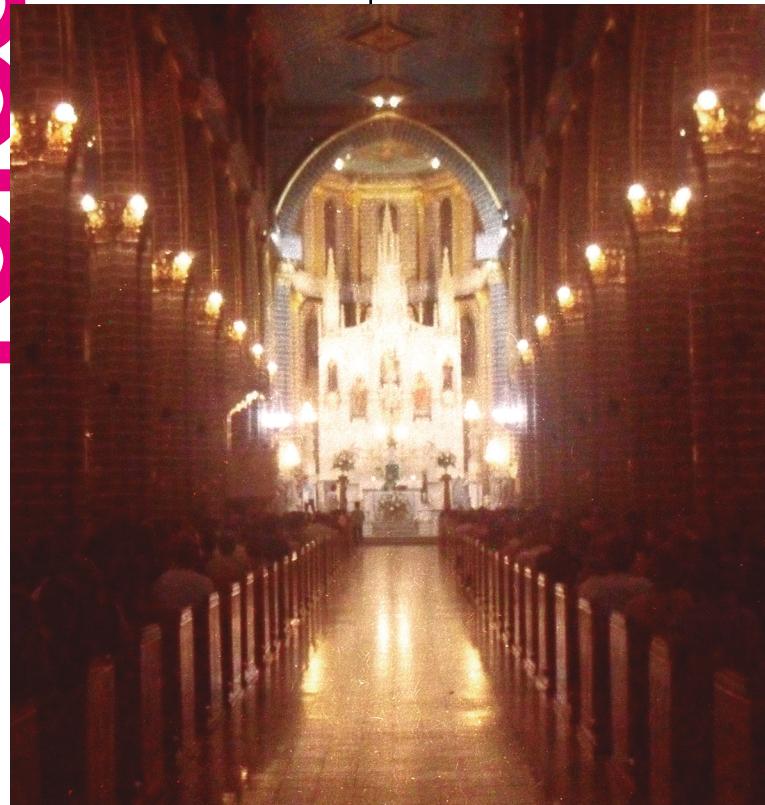
Mi cuerpo como territorio. 2025.

DEBE SER



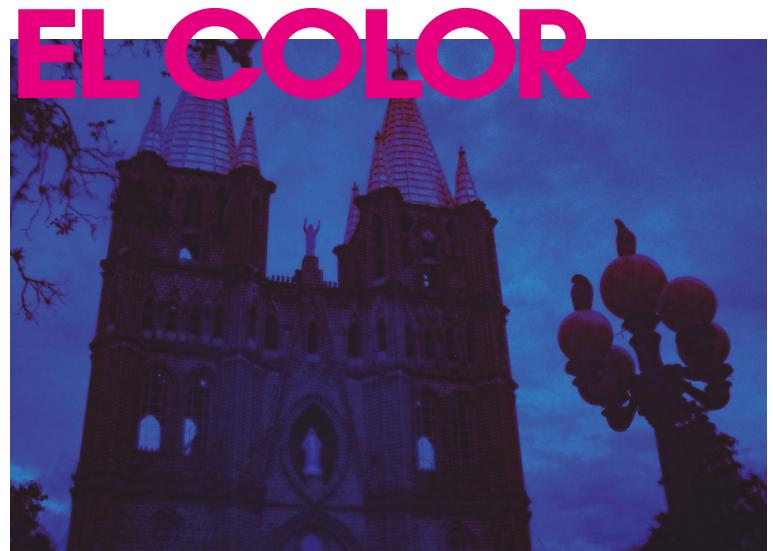
Mi cuerpo como territorio. 2025.

INCÓMODO

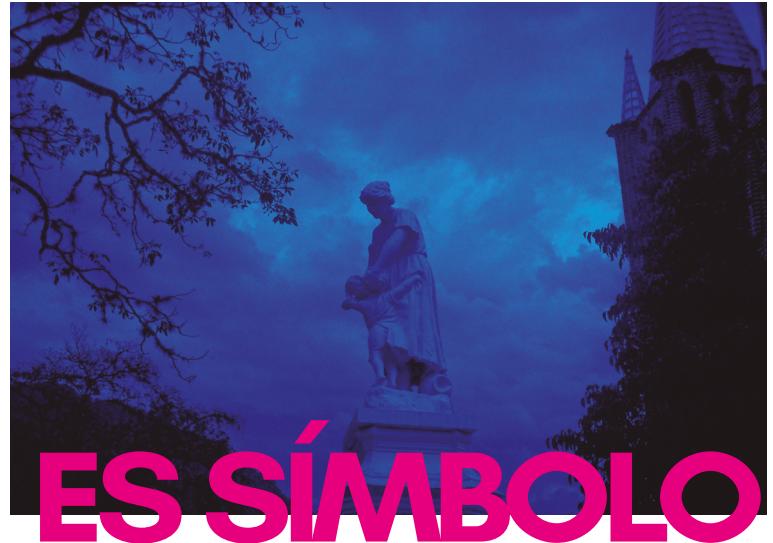


Serie fotográfica Jardín encantada. 2024.

En un mundo donde la tecnología nos permite representar la realidad con realismo, la fotografía se debe convertir en un instrumento comunicativo capaz de distorsionar, deformar y exagerar lo que hay al otro lado del lente, como una forma de crear algo novedoso, que está ahí más es invisible hasta que se materializa en el plano físico.



Serie fotográfica Jardín encantada. 2024.



Serie fotográfica Jardín encantada. 2024.

LA IMAGEN



Además de el **plano y las propiedades visuales de la cámara**, la imagen se vale de otros recursos como la postproducción para desarrollar un mensaje profundo y reflexivo. Más allá de ser un objeto estético, una foto necesita poder crear preguntas y emociones infinitas, despertar la curiosidad del espectador.

Serie fotográfica Jardín encantada. 2024.

Serie fotográfica Jardín encantada. 2024.



Tomar una foto se antecede por un proceso subconsciente, casi espiritual, donde un fragmento de lo que nos rodea evoca un recuerdo o sentimiento que nos commueve o cuestiona. Usamos el encuadre para delimitar un mundo con nuevos secretos y detalles. Creamos historias y jugamos a ser dioses.

No temas.



Serie fotográfica Jardín encantada. 2024.



Serie fotográfica Jardín encantada. 2024.

EL DISEÑO NO ES DECORACIÓN: ES LA FORMA MÁS ELEGANTE DE LA INSATISFACCIÓN.

Diseñar es recordar que el mundo no está terminado. Es negarse a aceptar lo dado como definitivo, y ver en lo cotidiano un terreno fértil para la transformación. No se trata de embellecer lo que existe, sino de cuestionarlo, de desmontarlo y reconstruirlo con intención. En una época donde la rapidez se confunde con progreso y la eficiencia con sentido, el diseño propone una pausa: un espacio para preguntarnos no solo cómo se ve algo, sino por qué debe existir. Cada línea, cada forma, cada decisión, es una forma de diálogo con el futuro—una promesa de que aún es posible hacer del mundo un lugar más legible, más humano.

NOISE STUDIO MANIFESTO

Exploración digital Rostros. 2025.

En un mundo donde nos hemos obsesionado con el silencio, se hace cada vez más necesario que existan individuos que se atrevan a hacer ruido. Estos dos no son excluyentes, ya que el uno no puede existir sin el otro, y sin embargo, hemos antagonizado este último, convirtiéndolo en el gran villano de la vida moderna.

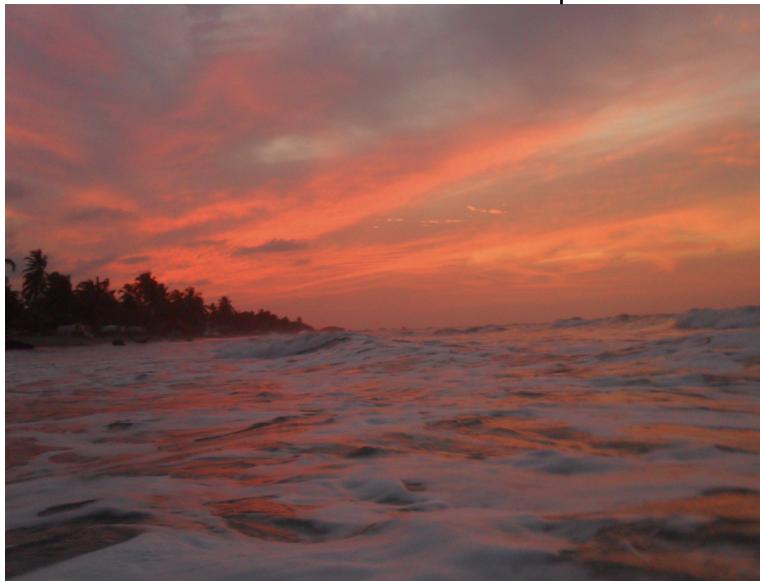


Sin el ruido, no existirían la música y los conciertos, no habría revoluciones y por lo tanto naciones libres, no tendríamos como festejar cuando estamos eufóricos ni como gritar cuando lo sentimos necesario. Al nacer, el ruido es lo primero que conocemos, chillamos calentando nuestras cuerdas vocales y nos comunicamos los meses siguientes con sonidos y gestos que no siempre

tienen sentido. El color es una sensación que se traduce en ondas, que se traducen en ruido. Una forma, una línea, una palabra, hacen ruido en un sustrato en blanco, que luego se ubica en un espacio donde incomoda y desconcentra. Hacemos ruido al caminar, al comer, al respirar, en nuestras casas cerrando puertas y moviendo sillas, rechazar el ruido es rechazarnos a nosotros mismos y lo que nos hace humanos. Hay belleza en el ruido, así como hay orden en su aparente desorden. El silencio sin ruido es ser cómplice, es callar una historia que merece ser contada, es dejar que la vida sea vivida por otros. Sin ruido, no tenemos identidad, no lograremos

comunicarnos, no señalaríamos lo que nos parece injusto y lo que encontramos interesante. Huir del ruido es perdernos, escapar del contexto que nos rodea y los elementos que lo construyen. Queremos regresar el ruido a la cotidianidad, volverlo parte de nuestra rutina, reivindicar el espacio que ha tenido históricamente en la sociedad. Hacemos ruido desde el diseño y la creación visual, hacemos ruido para que otros puedan hacer ruido,

Hacemos ruido para darle sentido al silencio.



Serie fotográfica *En la orilla*. 2024.

HAY BELLEZA EN EL RUIDO, ASÍ COMO HAY ORDEN EN SU APARENTE DESORDEN.

ENCONTRAR LO BELLO EN LO TRIVIAL.

Vivimos en una era de lo excesivo. Lo que no deslumbra, no cuenta. Nos han enseñado a medir el valor de las cosas por su tamaño, su impacto, su ruido. Y en esa carrera por lo grandioso, hemos perdido el arte de mirar. Porque hay belleza que no grita, que no ocupa espacio, que no necesita escenario. Está en lo íntimo, en lo frágil, en lo que sucede todos los días y por eso se vuelve invisible.

Ver lo pequeño es casi un acto de insurrección. Es nadar contra una corriente que premia la distracción y la inmediatez. Es detenerse cuando todo empuja a avanzar. Es decir: "esto que apenas se nota también merece ser visto". La sombra de una hoja temblando en la pared. El sonido de una respiración tranquila. La costura



imperfecta de una prenda hecha a mano. Pequeños mundos dentro del mundo, que esperan sin exigir, que existen sin pedir aplausos.

Hay una forma de sabiduría en afinar la mirada para lo sutil. No se trata de romantizar lo simple, sino de comprender que lo esencial casi nunca entra por los ojos de quienes corren. Quien aprende a ver lo bello en lo cotidiano desarrolla una mirada menos ansiosa, más presente. Y en esa presencia hay un tipo de libertad que no se compra ni se enseña: se cultiva. La belleza, entonces, no está en las cosas, sino en la atención que les damos. Es una cualidad que se revela solo cuando dejamos de esperar que el mundo nos impresione. Quizá por eso lo pequeño incomoda a algunos: porque exige sensibilidad, y esa no se simula. Y es que, en tiempos donde todo parece gritarnos qué admirar, elegir ver lo que nadie mira es una forma de decir que seguimos siendo humanos.

Exploración digital Rostros. 2025.

STUDIO STU
BOOK BOO
THE THE TH
E NOISE NO
STUDIO
OOK BOO
THE THE TH
NOISE NOIS